

000 195087

Comentario literario:

De un verde nuevo

Por SARA VIAL

DAN 1/28



después del nacimiento, sintiéndolos capaces de desafiar al mundo. El papel de la crítica, sin duda, es mirarlos desde más lejos, calibrarlos en su peso de fruta, exterior, interior, pero la poesía no se escribe sólo para los críticos. Se escribe para todos, para uno solo, para el que sepa oír el canto del pájaro entre las ramas, apartando las hojas por instinto, hasta llegar al nido frágil, con su entredicho.

Para Lucía Lucy como para tantos, la entrega es flámiga. Se da a las palabras una fruición que parecería a ratos descoordinada en una profesora de gramática castellana que ha ejercido su profesión durante veintidós años, pudiendo haberse "apagado" con ello, pedagogizado, más bien. Por el contrario, Lucy Calvo al expresarse, particularmente en el soneto, lo hace trascendiendo la mera forma métrica, como en este

hermoso poema que citamos completo: "Necesito el amor para vivir/ para saber quién soy, para alegrar/pensar, comunicar, para escribir/ y para ser feliz tengo que amar./ Amar para crear, para sentir/ para servir, crecer, para apreciar/ para redescubrirme y acudir/ allí donde lo tenga qui entregará./ Ser caja de Pandora que al abrir/ sólo dones de amor puedan volar/ tener puentes de amor para servir/ y con manos tendidas alcanzar./ Palpitá mi motivo al percibir/ tu armónico conjuro al contemplar/ y yo estás en tu amor, en tu susurro de amor, Vaiparaso y mar". Un soneto, Amor, amar que esta poesía venida del Perú, la tierra de Vallejos y José Santos Chacón, nos regala en este libro publicado por editorial La Naria y que quiso nacer en Chile, al llegar hace dos años de su Lima colonial. "Lima mía, Lima ne-

gra / herida de tajo abierto/ leyenda de mis mayores/ desangrándose en mis ver sos".

¡Oh! mundo de las erratas! No una palabra, una estrofa completa, de ocho versos o líneas, se agrega al final impecable del poema. No le hace falta hablar, escrito de memoria que reserva su secreto hasta el final, cuando se observa que protagonista es... un perro. Una lástima que el único final posible, y he aquí que una estrofa, destinada a ser epígrafe en una página en blanco, se incorpora a él como cuerpo extraño y desconectado del sentido de la composición. En fin. Ella sigue cantando como si no lo hubiera notado: "Rindo culto a la risa, no al sollozo/ yo soy embajadora de este gozo/ solar, que rutinario me despierta/ porque en la vida, lo que llamo vida/ sonriendo soy entrada, y no salida/ y sólo moriré cuando esté muerta".

Lo decía. Sus finales son admirables, seguros, lo que tienen que ser para no tropezarse.

Pues, como ella misma lo asegura: "para este hablar/ para el hondo roer/ siempre se encuentra un hueso similar".

Adelante, Lucy Calvó, con tu sol del Perú ardiente en tu corazón que a la vez se alegra de ser chileno en los dos nietos que han nacido de tu sangre, en nuestra tierra.

La Estrella, Valparaíso, 14-XI-1992. p. 45.

De un VERde nuevo [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De un VERde nuevo [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)